



Número 1
Diciembre 2022

Raíces



Ana Fernanda Flores, Rebeca García, Gabriela Quintal, Javier Sánchez



Una nueva revista

Nuestra misión: viajar junto a nuestros futuros lectores

La primera edición de la revista "Raíces" es motivo de celebración para nosotros como editores, escritores y fotógrafos. No solo hemos plasmado nuestra emoción, entusiasmo y esfuerzo en cada una de estas páginas, sino que también nos hemos enfocado en crear una experiencia nueva para nuestros futuros lectores. Una experiencia que esperamos que desde sus hogares los transporte a un mundo maravilloso a través de nuestros números mensuales.

La oportunidad de conocer una ciudad diferente cada mes, es lo que queremos ofrecer.

En el interior de este número se encontrarán con un amplio mapa de la ciudad de Santander, nuestra primera parada en este proyecto que a penas comienza.

Para una mejor comprensión de esta región, este número se divide en cuatro subtemas: historia, incendio de la zona, cultura y actualidad.

En cada uno, la investigación previa y las fotografías que inundan las páginas serán los guías para conocer más a fondo el pasado, presente y futuro de un sitio que cada año atrae a miles de visitantes.

Esta revista va dirigida a todos aquellos con ganas de una aventura.

Contenido

SANTANDER EN SUS INICIOS

Autora: Ana Fernanda Flores Lozano
Página 6

Ampliación de la Plaza del Ayuntamiento comenzada en 1963, sobre el terreno del antiguo convento de San Francisco, año en que también empezaron las obras de la fuente luminosa.



Durante la fiesta mayor de la capital, la Semana Grande, se lleva a cabo un impresionante espectáculo de fuegos artificiales en El Sardinero.



LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ

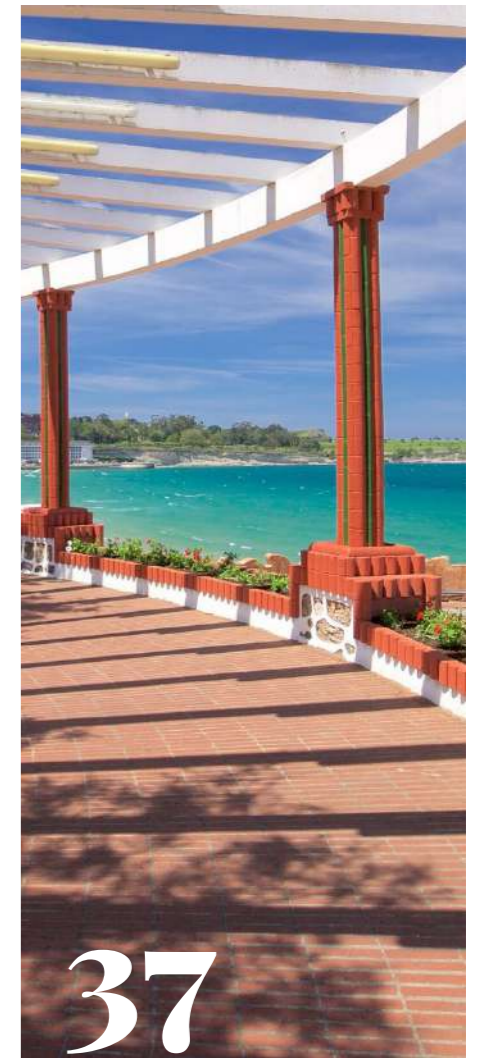
Autor: Javier Estanislao Sánchez Velasco
Página 14



La antigua Plaza del Ayuntamiento solía contar con una fuente que atraía todas las miradas.

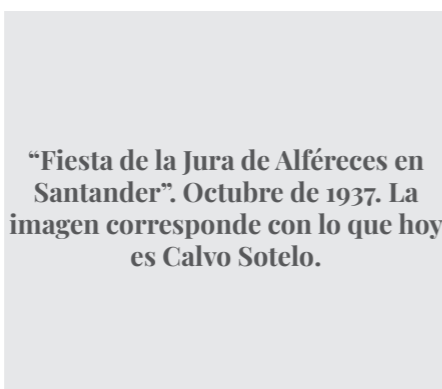


Vista panorámica de la Bahía de Santander, desde la cual se puede observar la Península de la Magdalena, la playa de Los Peligros y La Magdalena, el Hotel Real, entre otros edificios que forman parte de la ciudad.



CIUDAD DE CULTURA Y TRADICIÓN

Autora: Sofía Gabriela Quintal Jiménez
Página 22



“Fiesta de la Jura de Alféreces en Santander”. Octubre de 1937. La imagen corresponde con lo que hoy es Calvo Sotelo.



El Centro Botín es un museo de arte que se ha convertido en un eje fundamental para el acceso a la cultura en Santander.



Los Jardines de Piquío son un referente para todo aquel que visite las Playas del Sardinero.

EL SANTANDER MODERNO

Autora: Rebeca García Azabal
Página 30

Santander

en sus inicios

Una ciudad en Cantabria, España

Un buen número de historiadores consideran que la ciudad de Santander tiene su origen en el Portus Victoriae Iuliobrigensium de la época romana. En el año 26 a. C. es cuando aparece la primera referencia de lo que hoy es Santander. Durante el curso de las Guerras Cántabras contra Roma, el emperador Augusto decidió dejar constancia de su voluntad de victoria sobre los cántabros en un puerto denominado Portus Victoriae (Puerto de la Victoria).

Fuente: Historia de la ciudad, Ayuntamiento de Santander

Orígenes e historia

Debido a la caída del Imperio Romano, no se dispone de información sobre lo que pudo haber ocurrido en Santander. Es a raíz de la conquista musulmana que se produjo la llegada al norte de gentes procedentes de la meseta. Estos venían huyendo de los árabes. En ese punto de la historia es cuando comienza la fundación de monasterios, traída de reliquias y la influencia de la cultura y el arte visigóticos en toda la región cántabra.

En este contexto es en el que se sitúa el origen del asentamiento urbano y portuario de Santander.

Es hacia el siglo VIII, cuando los hispano-romano-visigodos llegaron a Cantabria, refugiándose de los musulmanes, y trayendo consigo los restos de los santos Emeterio y Celedonio. Cabe destacar que la primera de una serie de iglesias construidas en la época es la Catedral de Santander.

Este hecho es de especial importancia respecto al nombramiento de la futura ciudad. El martirio de los dos santos en Calahorra, durante las persecuciones de Diocleciano, dan paso a la leyenda cristiana que menciona que las cabezas de ambos mártires llegaron a la bahía de Santander en una barca.

Un dato muy importante en la historia del lugar es el origen del nombre de Santander, el cual es la derivación lingüística del nombre latino *Sancti Emeterii* que al pasar a latín vulgar derivó a San Emeter y después al actual Santander. Hoy día ambos santos son patronos de la ciudad y se encuentran reflejados en el escudo de la misma.

Durante el siglo XII, Alfonso VIII le concedió ciertos privilegios a la ciudad de Santander.

Fuente: Ayuntamiento de Santander



Fotografía: Escenas de Santander

A partir de dichos privilegios y hasta el siglo XVI, Santander va adquiriendo un importante crecimiento comercial.

Formaba parte de la Hermandad de las Cuatro Villas de la Costa de la Mar junto a otros lugares como San Vicente de la Barquera, Laredo y Castro Urdiales. De sus astilleros salieron los barcos que se encargaron de abastecer la flota del Reino de Castilla.

Durante el siglo XIII hay un auge en la actividad marítima y comercial de la villa de Santander. Esta era muy intensa debido a la gran población que incluso se acercaba a los 2.000 habitantes. Es por ello que para mediados del siglo XV llega a tener su máximo desarrollo económico y demográfico.

Sin embargo, en los últimos años de ese siglo Santander se vería afectada por una grave crisis ocasionada por la peste. Esta enfermedad llegó a bordo de una Armada que venía de Flandes.

La población de Santander no aumentó durante esta etapa, puesto que durante toda la Edad Moderna siguieron sufriendo las consecuencias de la peste.

Para el siglo XVII, el puerto santanderino sufre una decadencia debido al desvío del comercio castellano hacia la villa de Bilbao. Esto se mantiene hasta el siglo siguiente, cuando Santander experimentó una profunda transformación en los tres ejes principales: demografía, economía y administración.

La apertura del camino a Reinosa en 1753 inició un importante comercio de lana y harina castellanas, especialmente a partir de 1765 cuando se permitió el comercio del puerto de Santander con las colonias americanas. Al mismo tiempo, la ciudad sufrió un cambio institucional: en 1754 fue elegida como sede de la nueva diócesis de Santander, y al año siguiente, el rey Fernando VI le otorga el título de ciudad.

Consecuente a lo anterior, la ciudad de Santander adquirió una condición prioritaria sobre el resto de las regiones circundantes. Además, en 1801 adquirió la capitalidad del territorio gracias a la creación de la Provincia Marítima de Santander.

Sin embargo, el siglo XIX es la época en la que se puede observar la verdadera expansión urbana de Santander. Pese a que en los primeros años la ciudad se vio sumida en una crisis económica como consecuencia de la invasión napoleónica, de las epidemias y de las crisis coloniales, el progreso no se detuvo. El auge del comercio de harinas y la importación de productos coloniales provocó el establecimiento de la vía férrea que unió Alar del Rey y Santander. El tráfico en el puerto de Santander fue aumentando. Incluso llegó a conocerse como el “Liverpool de España”.

Fuentes: Ayuntamiento de Santander | Alquiler de coches en Santander | Diario El Canal | Guía Oficial de Turismo de Santander.

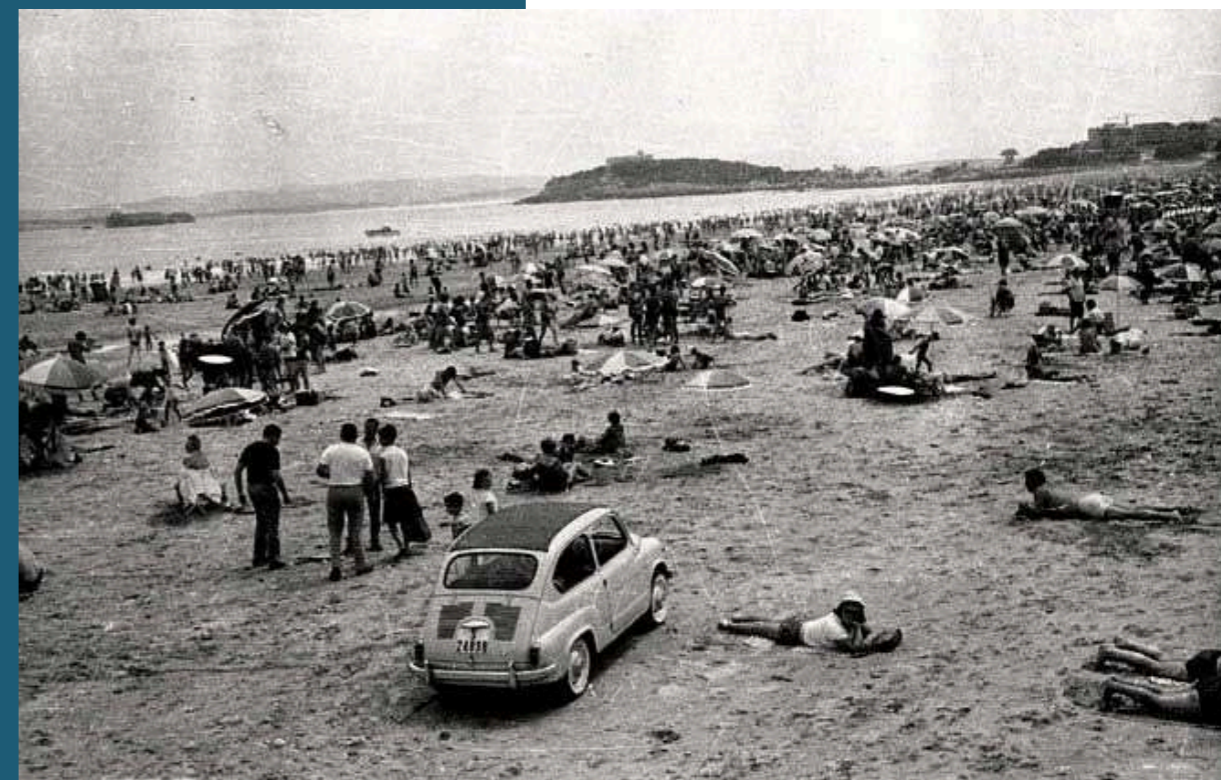
¿Cuáles son sus raíces?

Hacia el siglo VIII, los hispano-romano-visigodos llegaron aquí, refugiándose de los musulmanes, y trayendo consigo los restos de los santos Emeterio y Celedonio. Las reliquias quedaron depositadas, en un principio, en las ruinas de unas termas romanas, para erigir la primera de una serie de iglesias que culminaría en lo que hoy es la Catedral de Santander.

Este hecho va a tener especial importancia en el nombre de la futura ciudad ya que el martirio de los dos santos en Calahorra, durante las persecuciones de Diocleciano, crea la leyenda cristiana de que las cabezas de ambos mártires llegaron a la bahía en una barca.

El nombre de Santander sería la derivación lingüística del nombre latino Sancti Emeterii que al pasar a latín vulgar derivó a San Emeter y después al actual Santander. Hoy día ambos santos son patronos de la ciudad y están reflejados en el escudo.

Fuente: Ayuntamiento de Santander



Fotografía: Cantabria y Santander en el recuerdo



Fotografía: Cantabria y Santander en el recuerdo

Antiguo Santander

Entre mediados y finales del siglo XIX, Santander empieza a ser reconocido como un destino turístico y de ocio. Sin embargo, su auge se debió a que durante el verano los monarcas que visitaban la ciudad, la convertían en la corte estival veraniega. En su mayoría era frecuentada por nobles, aristócratas, burgueses y otros ilustres. Un suceso importante tuvo lugar en el año 1861, cuando la reina Isabel II decidió pasar unos días de vacaciones en las playas de El Sardinero. En agradecimiento, el Ayuntamiento decidió ofrecerle la construcción de un palacio en unos terrenos de la ciudad.

Fuentes: Historia de Santander. Ayuntamiento de Santander | Alquiler de coches en Santander | Guía Oficial de Turismo de Santander.



Fotografía: Cantabria y Santander en el recuerdo

No obstante, lo que remarcó el carácter turístico de Santander fueron las estancias durante el verano de Alfonso XIII y su esposa Victoria Eugenia. Ambos eran grandes admiradores de Santander. No cabe duda de que esto puso a la ciudad en la mira de muchos.

Es en el año 1908 cuando la ciudad de Santander le regala al monarca lo que hoy en día se conoce como la península de la Magdalena y alberga el palacio que se terminó de construir en 1912. Gracias a esto, la ciudad sufre una gran transformación que ocasiona la construcción de otros edificios representativos de la ciudad como el Gran Casino, el Hotel Real, el Hipódromo de Bellavista, entre otros.

Fuentes: Historia de la ciudad. Ayuntamiento de Santander | ITM Guía Cantabria

Población

Según un estudio que fue realizado por la Universidad de Cantabria en 2007, el casco urbano estará conformado por el municipio de Santander y otros ocho, los cuales son: Camargo, Santa Cruz de Bezana, El Astillero, Pielagos, Marina de Cudeio, Villaescusa, Medio Cudeio y Ribamontán al Mar.

Según la población del INE de 2021, tendrá un total de 281.972 aproximadamente.

Fuente: Santander. Wikidat



Fotografía: Imágenes de ayer

Lo que el viento se llevó

En 1941, un pequeño cortocircuito hizo que el centro histórico de Santander se volviera cenizas

De los escombros de la tragedia se construyó una nueva ciudad, no exenta de polémica debido a la gentrificación de las nuevas calles y la sustitución del mapa callejero antiguo por nuevos edificios del franquismo.

El fuerte viento golpeaba contra las ventanas de Santander con picos de hasta 140 km/h, pocos coches circulaban por las carreteras, nadie se atrevía a salir de casa a pasear y el mar estaba tan revuelto que algunas olas llegaban a rozar las paredes de los edificios de la bahía. Era el 15 de febrero de 1941 y el mal tiempo parecía presagiar uno de los eventos más tristes en la historia de la ciudad.

La causa del incendio no fue detallada en la información en ese momento. Es casi seguro que comenzó en la calle Cádiz, pero quién lo provocó varía de una fuente a otra. Algunos apuntan a una chimenea en la misma calle en el número 20, otros mencionan un cortocircuito y algunos textos indican la ubicación del incendio en el número 5. Desde allí, el fuego se propagó rápidamente hasta la Ruamayor número 15, que fue arrastrada por fuertes vientos del sur.

Conforme pasó el tiempo el fuego pareció llegar a un límite norte por la cuesta de la Atalaya y en la calle San José por el oeste. Por suerte el fuego no llegó a afectar al ayuntamiento pero sí continuó en su avance destructivo por el sur hasta llegar a la calle Calderón, cabe mencionar lo curioso que fue que la mayoría de la zona afectada coincidiese con el plano de la zona amurallada de la Santander del siglo XVI.

Al llegar el día 16 el incendio no daba señales de parar y esa situación se encontraron los bomberos de Bilbao, San Sebastián, Palencia, Burgos, Oviedo, Gijón, Avilés y Madrid que llegaron a dar una mano a los bomberos de Santander. El día 17, el viento paró y como consecuencia, el fuego empezó a calmarse. El día 18 se pudieron apagar todos los focos principales pero no sería hasta 15 días después de que el incendio empezara cuando se apagase cuando el último foco (localizado en la calle Cuesta).

Fuente: El Diario Montañés

Lugares perdidos por Santander



Fotografía: Biblioteca Nacional de España

El incendio de Santander fue un desastre debido a la gran pérdida del patrimonio cultural y arquitectónico en la capital de Cantabria.

Debido a la destrucción del fuego, de la mescolanza de viviendas que ocupaban el Santander medieval, ya solo quedan fotografías, siendo la Catedral y los edificios de la calle alta los vestigios restantes más antiguos de la historia de la ciudad.

La devastación en la zona centro fue total, solo se salvaron de las llamas la iglesia de San Francisco y Correos.

Santander se quedó con un casco histórico vacío y lleno de escombros en plena posguerra, la cual no hizo más que empeorar cualquier visión de poder replicar las edificaciones perdidas.

Según cifras aproximadas, el incendio de Santander destruyó 37 calles, 440 edificios y 2.000 viviendas. Miles de personas perdieron sus hogares durante el frío invierno y los comerciantes de la zona vieron como su sustento de vida era destruido y se vieron obligados a reinstalarse de forma temporal a los Jardines de Pereda.

Fuente: El Diario Montañés

“Fiesta de la Jura de Alféreces en Santander”

Octubre de 1937. La imagen corresponde con lo que hoy es Calvo Sotelo.



Fotografía: Colección Samot

“Inspección de representantes del gobierno franquista por las calles destruidas”

Gentrificación franquista

La dictadura franquista vio en el incendio de Santander una oportunidad de hacerse valer tanto de forma internacional como en la moral de un país que hacía muy poco que había terminado la guerra. Como forma de enseñarle al mundo la capacidad de construcción franquista y crear una nueva ciudad, hecha a partir de la imagen ideal de la ciudad del nuevo régimen, se hicieron numerosas irregularidades y se sufrió de gentrificación planeada por el Estado.

El desastre del Incendio, que dejó a 10.000 personas sin hogar y a 7.000 en el paro al perder sus comercios, sus restaurantes y su manera de conseguir dinero destruido en las llamas, contrastaba bastante con el autodefinido optimismo “revolucionario nacional sindicalista” que el régimen franquista quería implementar.

La reconstrucción dejó el Santander que a día de hoy seguimos viendo y, principalmente, tal y como nos explicaron expertos como Ramón Rodríguez Llera en su estudio para Centros Estudios Montañeses “La Reconstrucción urbana de Santander”, la construcción desmedida de edificios por parte del mandato franquista supuso la gentrificación del centro de Santander (el proceso urbano por el que los más humildes y desprotegidos de un barrio son sustituidos por inquilinos de mayor poder adquisitivo a base de la construcción por empresas privadas) y aceleró la especulación burguesa con la cual los empresarios constructores se repartieron el territorio, sin tener en cuenta los anteriores habitantes. Los cuales se vieron obligados a emigrar a las afueras de la ciudad, en la mayoría de los casos, en chabolas temporales (que al final fueron definitivas), construidas por el ayuntamiento y con una calidad pésima.

Fuente: elDiario.es

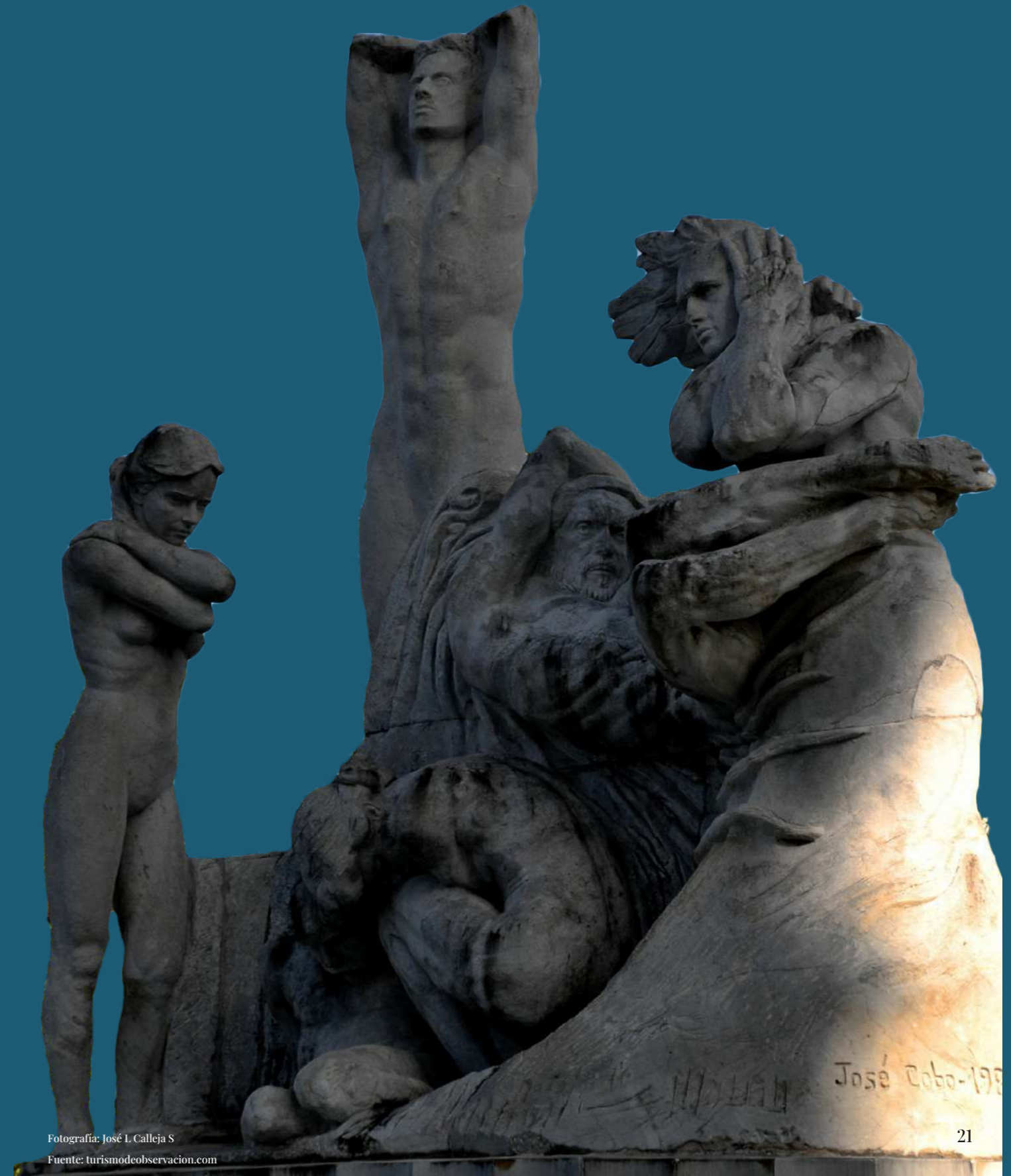
Secuelas visuales

Desde aquel día en 1941 hasta nuestros días ha llovido mucho. Las consecuencias visuales del incendio siguen siendo presentes en lugares como la plaza porticada, que pese a su apariencia antigua, fue edificada en la reconstrucción de Santander. Muchas asociaciones de vecinos han criticado con el tiempo la falta de autocritica por parte del ayuntamiento en materias relacionadas con la reconstrucción del incendio aunque queda claro, que independientemente de nuestro gusto personal, los edificios nuevos ya fueron construidos y poco se puede hacer por volver a ese Santander de antes del incendio.

Pese a todo, el ayuntamiento y otras organizaciones han resaltado el carácter histórico de los eventos que ocurrieron y han promovido campañas de educación como la página web “Incendio de Santander” donde se pueden ver gráficos interactivos y vídeos sobre el suceso. También, desde su inauguración en 1989, se puede visitar la estatua “Monumento al Incendio y Reconstrucción de 1941”, intervención escultórica de Jose Cobo Calderon situada en la rotonda al lado del Hotel Bahía, y en donde se muestran dos figuras, una de mármol blanco que representa el renacimiento de la ciudad y una compuesta por estatuas de cobre a tamaño real de víctimas del incendio, desnudos después de salir de sus casas, que representan el incendio y a las personas que lo perdieron todo, hasta su ropa, en ese día trágico.

Fuente: esculturaurbanaaragon.com.es

Fotografía: José Antonio Abad.
Fuente: joseantonioabad.myportfolio.com



Fotografía: José L. Calleja S
Fuente: turismodeobservacion.com

Ciudad de cultura y tradicición

La cultura de Santander se asienta en la riqueza natural, geográfica y arqueológica, enmarcada dentro de las festividades, personajes y tradiciones que representan a sus ciudadanos.

La ciudad de Santander cuenta con una gran tradición y actividad cultural. Sus eventos han cobrado gran importancia con el paso del tiempo, por lo que hoy en día desempeñan un papel fundamental dentro de la vida cultural y social de esta ciudad. Algunos ejemplos clave que se han convertido en representativos son su importante universidad internacional de verano, la UIMP, así como sus grandes festivales de música y danza, como el Festival Internacional de Santander (FIS) y el Festival Internacional de Música de Órgano (FiMOC). Asimismo, se celebra de manera anual el Encuentro de Música y Academia de Santander, y cada tres años, el Concurso internacional de piano Paloma O'Shea.

Por otro lado, entre sus numerosas fiestas destacan la Semana Grande de Santander, los Baños de Ola, La Semanuca, la fiesta de la Virgen del Mar, entre otros.

La cultura y tradiciones de Santander son un orgullo para la ciudad y su gente.

Orgullo de Santander



La Semana Grande

La fiesta mayor de Santander es la Semana Grande, la cual se celebra con motivo de la festividad de Santiago que tiene lugar el 25 de julio.

Durante siete días de diversión y actividades durante el mes de julio, la ciudad se llena de multitud de casetas en el casco antiguo.

Además, casi un centenar de actividades tienen lugar en distintas partes de Santander.

Algunos ejemplos son los conciertos gratis, las bandas musicales, los desfiles de "gigantillas", la feria taurina, el recinto de atracciones y un impresionante espectáculo de fuegos artificiales junto al mar.

La fiesta comienza en la plaza del Ayuntamiento con el famoso chupinazo acompañado de la animación por parte de gigantes y cabezudos. Este estallido de luz y color sirve de pistoletazo de salida y anticipo de los días llenos de alegría y entretenimiento que se vivirán.

Por otro lado, la feria, ideal para niños, jóvenes y adultos, se instala en el aparcamiento de los Campos de Sport de El Sardinero.

Algo que destaca durante esta celebración es el proyecto "La Peña se va de Marcha", en donde los peñistas tienen un especial protagonismo y suelen organizar sus propias actividades llenas de generosidad y sabor. Estas se llaman La Pera, La Pirula, La Panderetuca, El Desfiladero, Los Vividores, Los Chatos, Los Tentirujos, Bonitos del Norte, Hijos de Julio, El Pezón y Barrio Pesquero.

Sin duda, uno de los eventos más esperados son los fuegos artificiales de Santiago que llenan de luz y vida a la Segunda Playa de El Sardinero. Esta tirada de 416 kilos de pirotecnia dura 20 minutos y se complementa con conciertos en la Avenida de Manuel García Lago.

Fuente: Ayuntamiento de Santander

Fuente: La guía Go!



Fotografía: El Diario Montañés

Lo que se celebra en Santander

Fotografía: Juan Díez-Yanguas Barber
Fuente: jdiefoto.es



Fotografía: Europa Press

Baños de Ola

Durante el mes de julio se celebra esta fiesta de Interés Turístico Regional en donde Santander se remonta a principios del s. XX. Durante esta época, las personas pertenecientes a la alta sociedad y la realeza visitaban la capital para disfrutar de las propiedades saludables que ofrece el agua del mar.

Lo que en un principio comenzó como remedio para enfermedades, terminó por convertirse en una tradición desde 1847.

Esta es una fecha para divertirse con amigos o familia, gracias a los miles de atracciones turísticas.

Fuente: MuchoTurismo.com y Baños de Ola



Fotografía: Fundación Banco Santander

Festival Internacional de Santander (FIS)

En el mes de agosto se celebra el Festival Internacional de Santander (FIS). Este evento comenzó su andadura en 1948 con el objetivo de ofrecer una programación cultural de calidad a los estudiantes que acudían a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP). Sin embargo, con el paso de los años, el público y la programación fueron creciendo, lo que elevó su fama y la Plaza Porticada pasó a ser conocida como la “plaza mayor de la música” en España. En 1991, su escenario se trasladó al Palacio de Festivales.

Diversos maestros de la ópera, la música y la danza como Rostropovich, José Carreras, Julio Bocca o Ivo Pogorelich han pasado por este festival.

Fuente: MuchoTurismo.com



Fotografía: Cadena Ser


La noche de San Juan

En la mayor parte de España, y en especial en Cantabria, se celebra el Solsticio de verano el 24 de junio. Esta festividad va acompañada de una gran hoguera. La más popular tiene lugar en la Segunda Playa de El Sardinero.

El espectáculo está dirigido para toda la familia y busca que disfruten la festividad gracias a la música, animación, romería y verbena.

Otros lugares de Cantabria donde se puede vivir una experiencia similar son Torrelavega, Castro Urdiales, Los Corrales de Buelna, Maliaño, Laredo, Noja, Suances, Bezana, San Vicente de la Barquera, Colindres, Comillas, Boo de Piélagos, entre otros.

Fuente: Ayuntamiento de Santander



Entre las maravillas que identifican a Santander se incluye la Catedral de Santander, el Palacio de la Magdalena, el Hotel Real, el Faro de Cabo Mayor, El Sardinero, el Centro Botín o la casa de estilo montañés construida para Adolfo Pardo.

Además, al valor arquitectónico de la ciudad se le suma el valor cultural, puesto que Santander alberga grandes eventos musicales como el Festival Internacional de Santander, el Festival Internacional de Música de Órgano o el Concurso Internacional de Piano de Santander.

Asimismo, es importante recalcar la belleza de sus espacios naturales como playas, bahías o montañas desde los cuales se pueden admirar los preciosos atardeceres, convirtiendo a la ciudad en un verdadero atractivo, tanto para el local como para el visitante.

Por otro lado, un punto esencial a la hora de hablar sobre la cultura de Santander es su rica gastronomía. Adentrarse en sus mercados y degustar los ingredientes frescos y los productos locales es toda una experiencia. Algunas opciones son el Mercado de la Esperanza, el del Este o el de México.

La gastronomía típica de Santander está basada en los productos de la mar. Pescados y mariscos gozan de gran fama por su calidad y frescura. Asimismo, las carnes no se quedan atrás. Platillos como el cocido montañés, las rabas o las sardinas a la santanderina son imprescindibles.

Fuente: 20Minutos.es, La Comida Típica y La Vanguardia

*Qué
identifica
a Santander*

El Santander moderno

El evidente cambio que ha sufrido la ciudad

Como cualquier ciudad, Santander ha sufrido grandes cambios a lo largo de su historia. En esta sección se intentará acercarnos a la actualidad de la capital cántabra con la idea de incentivar vuestro interés por esta ciudad y animaros a visitarla, ya que merece mucho la pena.

Para ello se darán a conocer las principales construcciones realizadas en los últimos años, así como algunos edificios renovados. Por último se señalarán los medios de transporte principales de la ciudad.

¿Cómo ha sido su evolución?

De los años 50 a los 70 el desarrollo urbano en Santander muestra una personalidad desordenada y especulativa con la construcción de numerosas viviendas en bloque de baja calidad y escaso alojamiento urbano para la clase trabajadora.

En los últimos diez años, el crecimiento de la ciudad se centra principalmente en la periferia de la ciudad, con construcciones inmobiliarias de tamaño pequeño y destinadas a la residencia de primera y segunda vivienda (sobre todo esta última).

Resalta la zona de El Sardinero, que cambia de una zona ajardinada a un área residencial y de ocio de Santander. Lo mismo sucede con la zona de Nueva Montaña, con terrenos industriales recuperados para la actividad residencial y comercial, el cerro del Alisal, la avenida de Los Castros y la expansión urbana cerca de la Vaguada de las Llamas.

En 1980 el puerto de Santander fue trasladado al centro de la ciudad y durante los últimos tiempos Santander está en proceso de recuperar la margen sur frente a la Bahía de Santander. El traslado de la actividad portuaria al Puerto de Raos ha sido lento, exceptuando el tráfico marítimo de pasajeros que se centra en su estación marítima frente al Paseo Pereda (la terminal Ferry).

En la actualidad, el crecimiento de la actividad portuaria, el aumento del tráfico de mayor valor añadido (vehículos y contenedores, principalmente frente a los graneles líquidos y sólidos) que necesitan para su almacenaje, una gran cantidad de un suelo escaso y el insuficiente calado por algunos tipos de buques, está obligando a la Autoridad Portuaria a llevar a cabo la construcción.

Fuente: Wikipedia

Lo más emblemático que tiene Santander

Centro Botín

El Centro Botín es un centro de arte que tiene por objeto generar desarrollo social y riqueza aprovechando el potencial que tienen las artes para despertar la capacidad creativa.

El edificio fue diseñado por el arquitecto Renzo Piano, y fue inaugurado el 23 de junio de 2017.

Fuente: Centrobotin.org



Palacio de los Deportes de Santander

El Palacio de los Deportes de Santander, ubicado en la zona de El Sardinero, se inauguró el 31 de mayo de 2003.

Debido a su forma, es conocido popularmente como “la ballena”.

Fuente: Wikipedia

Fotografía: ASOBAL



Gran Casino Sardinero

Fue inaugurado en 1916. Durante la posguerra, sin embargo, casi todas sus instalaciones fueron cerradas, excepto el teatro. El 1 de diciembre de 1978 reabrió sus puertas como casino de juego.

En la actualidad cuenta con una sala de juego y de máquinas de azar, un restaurante, tres comedores, dos bares, una cafetería y una sala de fiestas.

Fotografía: Gil Chesterton | Fuente: Tripadvisor.es

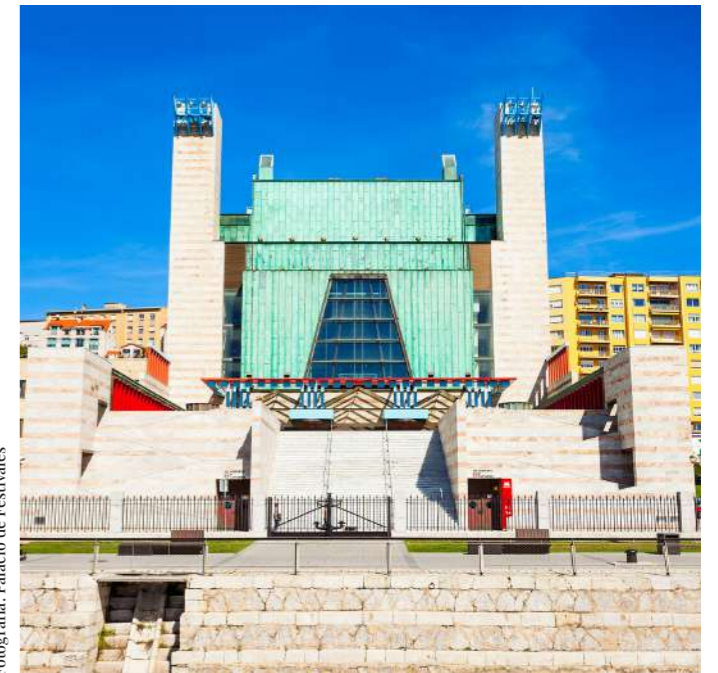


Palacio de Festivales

El edificio está situado junto a la bahía de Santander y sus amplias instalaciones e infraestructura técnica permiten además la celebración de congresos, juntas y convenciones de cualquier tipo.

No es hasta el año 1990 cuando el Palacio de Festivales, obra del arquitecto Francisco Javier Sáenz de Oiza es concluido.

Fotografía: Palacio de Festivales



Punto de conexión con el mundo



Fotografía: Fundación Severiano Ballesteros



Fotografía: Aeropuertos.NET

Como la mayoría de las capitales españolas, Santander también cuenta con su propio aeropuerto. El Aeropuerto Seve-Ballesteros-Santander, también conocido como Aeropuerto de Parayas está situado a 5 kilómetros de la ciudad, en el municipio de Camargo. Es el único de la comunidad autónoma.

Fue inaugurado en 1953, pero sufrió grandes remodelaciones en los años 1977 y 2010.

Su nombre se debe al golfista Severiano Ballesteros, considerado uno de los mejores deportistas cántabros.

Sus vuelos son de carácter nacional e internacional, conecta Santander con distintas ciudades del estado español por ejemplo, Madrid, Barcelona, Ibiza, Sevilla, Murcia, Vigo, etc. Así como ciudades internacionales: Marrakech, Viena, París, Dublín, Roma, Londres, Bucarest, etc.

Fuente: Wikipedia

Aunque se inauguró en 1977, en los años 2008 y 2009 se llevaron a cabo unas notables mejoras que duplicaron la capacidad operativa del aeropuerto, dando servicio a 2,5 millones de pasajeros al año.

Su ampliación trajo consigo la construcción de una pista de rodaje por la que los aviones circulan hacia la cabecera de la pista para despegar sin necesidad de entorpecer en las funciones de despegue y aterrizaje, lo cual permitió elevar a 20 el número de operaciones posibles por hora. Al igual que se amplió la posibilidad de

El Aeropuerto de Santander tiene buenas comunicaciones con casi toda la comunidad de Cantabria, sobre todo con los municipios situados en los alrededores de la capital. En cuanto a transporte público, cuenta con una parada de taxis, así como de una parada de autobús gestionada por la compañía de ALSA que conecta el aeropuerto con la Estación de Autobuses de Santander con una frecuencia de 30 minutos. Además, la empresa ALSA enlaza por autobús, bajo reserva, el aeropuerto con diferentes localidades de la región norte como Bilbao, Gijón, Oviedo o Laredo.

estacionamiento de aeronaves, construyendo una nueva plataforma de estacionamiento que, junto a la ya existente, casi doblan el tamaño del aeropuerto, el cual tiene la capacidad de dar servicio sin problemas a varias aeronaves de tipo Boeing 737-800 o Airbus A320 y a un avión de tipo Boeing 767 o Airbus A330 entre otros a la vez. En 2013 se instaló un nuevo sistema con el objetivo de agilizar las llegadas de aviones.

Los trabajos de ampliación de las instalaciones perjudicaron también a la terminal con un crecimiento de 3000 metros cuadrados, utilizando el espacio de la antigua terminal internacional, que permaneció cerrada por falta de uso hasta la llegada de los vuelos de Ryanair.

Se reorganizaron los espacios para evitar el colapso en la sala de embarque de pasajeros de distintos vuelos. La nueva zona de llegadas, que hasta entonces sólo disponía de una simple sala con dos cintas de recogida de equipaje, pasó a tener tres cintas y cinco oficinas de alquiler de coches.

La zona de preembarque también sufrió una ampliación, añadiendo a las tres puertas de salida a pista que antes había otras dos más, además de nuevos servicios sanitarios, cafetería y zona comercial.

En la zona común se duplica el área comercial, construyéndose en mayo de 2013 la primera tienda Duty Free del aeropuerto regentada por World Duty Free Group (antigua Aldeasa), ubicada en la zona internacional de embarque.

Fuente: Wikipedia

Los Jardines de Piquío

Con motivo de la noticia de las próximas remodelaciones en los Jardines de Piquío para “dejarlos como nuevos”, como ha comentado el Ayuntamiento, vamos a narrar de forma breve su historia. En el siglo XIX El Sardinero comenzó a ser un lugar asiduo para los primeros turistas que venían a celebrar los baños de ola, el Ayuntamiento tras obtener la propiedad de la punta rocosa que separa las dos playas, comenzó a diseñar unos pequeños jardines de estilo agreste, en sintonía con el lugar.

En el siglo XX los jardines sufrieron una reforma y se construyeron nuevos caminos, plataformas, miradores, etc. Una vez que Ramiro Sáinz Martínez tomó el cargo de arquitecto municipal, se volvieron a reformar los jardines, con un estilo moderno y añadiendo pérgolas, escaleras y senderos que generaban una paisaje armonioso. Cuando finalizó la obra, esta fue muy aplaudida.

Debido a la ubicación estratégica de los jardines, hubo una batería de cañones instalada en la zona y durante la Guerra Civil se construyeron dos puestos de ametralladora, aún vigentes, uno en la punta que divide la Primera Playa de la Segunda playa, y otro en el paseo al lado de esta última.

En la zona de los jardines que pertenecen a la Segunda Playa había una fuente pequeña que se convirtió en un macetero, ya que cuando

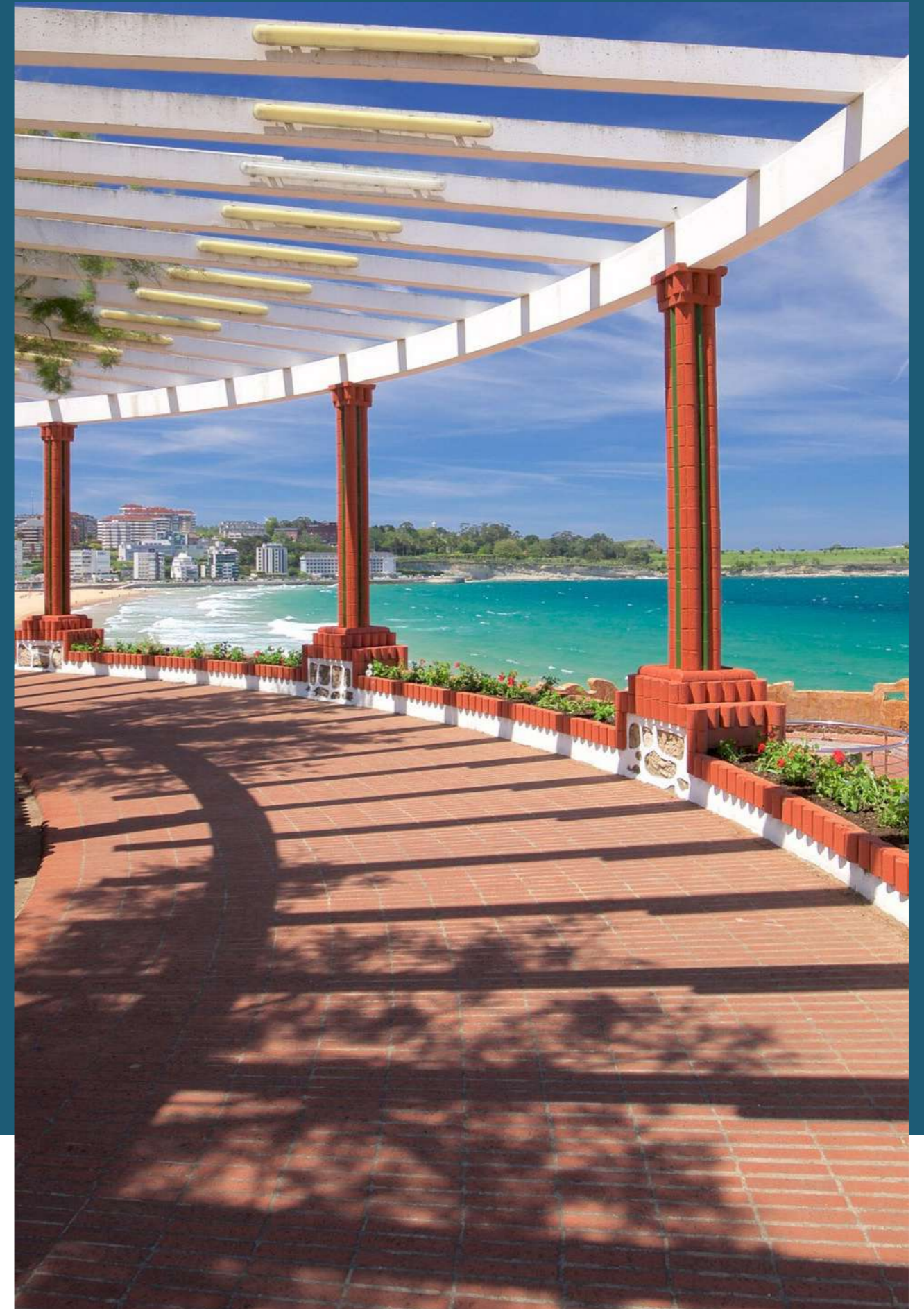
los bañistas subían de la playa la utilizaban para quitarse la arena de los pies, en cambio la fuente solía estar atascada y en el entorno tenía suciedad.

Como elementos decorativos resaltan, la barandilla artística fabricada con piezas de cerámica, ubicada en el saliente rocoso que divide las dos playas, y una gran pérgola. Desde 1917 hasta el fin de la guerra civil en los jardines se encontraba el monumento de Pedro Augusto Linares.

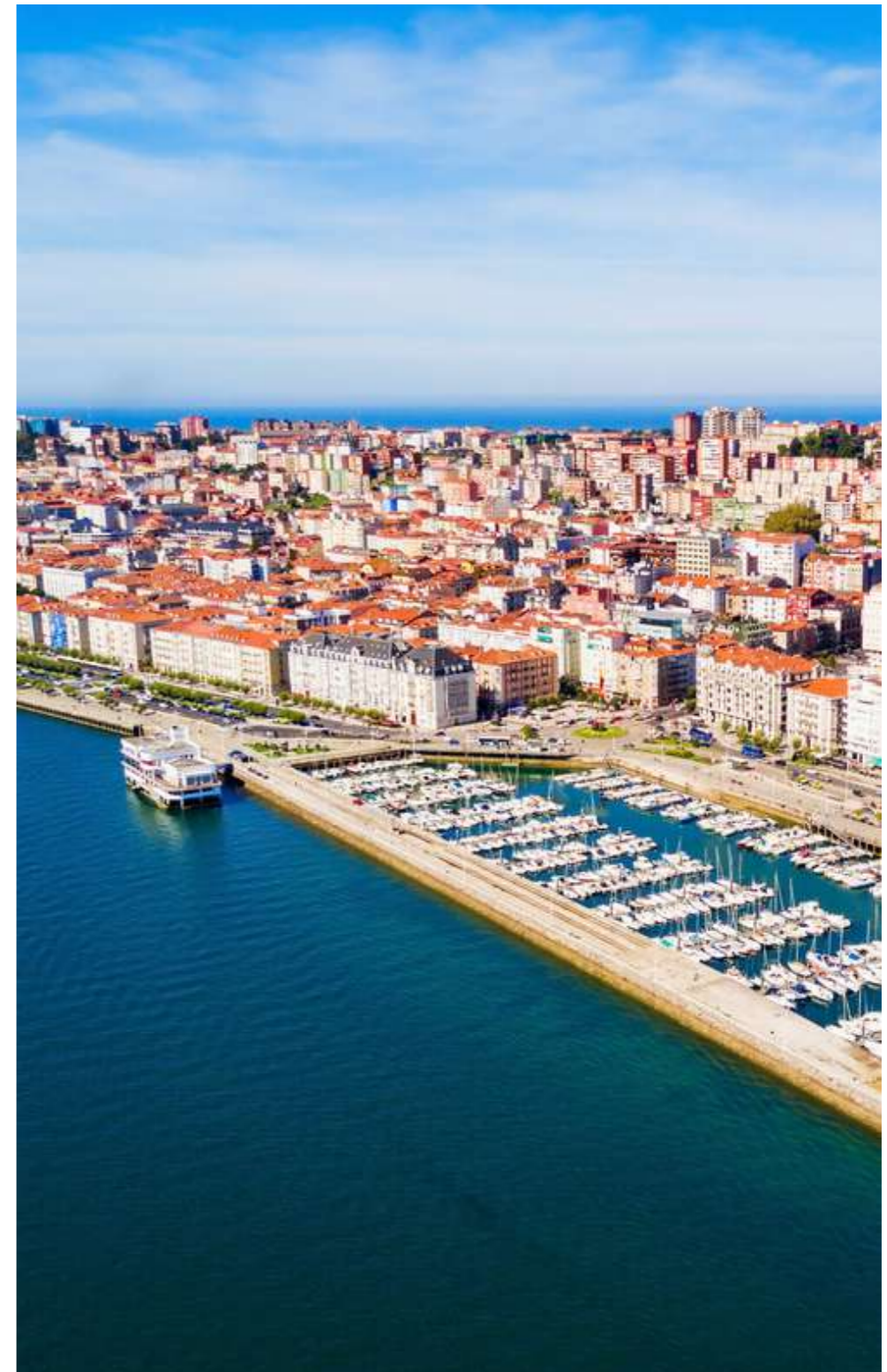
Fuente: Escenasdesantander.com



Fotografía: Marco Polo
Fuente: flickr.com



Fotografía: Expedia.es



Fotografía: Manuel Álvarez
Fuente: alvarezfotografo.com



Raíces